

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1951)
Heft: 4

Artikel: La variedad por el contraste
Autor: Chambrier, Thérèse de
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797018>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 04.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La Variedad por el contraste

Si, tanto en el Nuevo como en el Antiguo Mundo, el aspecto de la moda es tan agradable y tan variado este año, se debe precisamente a la fantasía desplegada por los fabricantes de tejidos en sus creaciones, tan encantadoras y tan nuevas, pero también a la ingeniosidad de los modistos y de los grandes confeccionadores que emparejan y casan las telas de más distinta especie, creando así contrastes inéditos e inesperados.

La unidad de líneas, de colores, de tejidos que sirven para caracterizar en general la moda de una temporada fué reemplazada este año por la variedad. La moda está dominada por la ley de los contrastes, las más variadas texturas se alían o se enfrentan atrevidamente, las líneas rectas y las curvas se emparejan, las siluetas pueden ser en forma de huso o de corola abierta. Todo está de moda para quien sabe elegir.

A veces serán sólo los accesorios los que crearán el contraste, así, por ejemplo, en un vestido para la noche, de Maurice Rentner, de líneas sobrias y esculturales, de pult de seda, aligerado por el gracioso juego de un chal de puntilla clara para velar los hombros desnudos. Otro vestido de noche, pero corto éste, tiene una falda amplia y unas manguitas de tafetán plisado completamente velado por puntillas. Un vestido de tul bordado azul marino, cuya parte delantera está adornada de arriba abajo con lazadas de terciopelo oscuro, va colocado sobre un viso de tafetán color de rosa: contraste de tejidos, contraste de colores. O bien, se trata de un traje pardo, de tul bordado, montado sobre un fondo azul aguamarina (Will Steinmann) o bien, de rosa y de negro, o también, de flores de puntilla blanca colocadas sobre el tul negro de un amplio vestido corto con cinturón de terciopelo negro. Raso para un vestido verde agua, cuyo escote está subrayado por una tira de peletería color pardo oscuro.

Son muchos los vestidos para la noche que producen el efecto de estar compuestos de dos piezas, la falda y la blusa, como ese vestido de J. L. F. Originals, que tiene el talle de raso blanco con bordados recamados con perlas y oro, y la falda amplia de raso color chocolate, con cinturón de raso amarillo azafrán.

Vestidos amplios, vestidos estrechos; faldas cortas, faldas largas. En una velada de baile se puede ver de todo, y el vestido largo más amplio, de terciopelo y tul se encontrará al lado de otro en forma de funda, de raso claro recubierto de puntilla negra, puesta lisa sobre la falda estrecha y ajustada (Howard Greer).

Esta regla de los contrastes vale también para los materiales empleados como adorno: un vestido de malla jersey

de lana para la noche tiene una franja de azabache que forma una especie de collar alrededor del escote de forma redonda (Mollie Parnis). Otro vestido para la noche, de malla jersey color gris, que parece ser de tweed, está bordada con lentejuelas y con perlas en la pechera. Contrastes entre lo ajustado de los talles y la amplitud de las faldas. Así es en el hermoso traje de baile, de color de rosa, creado por Sophie de Saks Fifth Avenue, compuesto todo él de cintas entretejidas como una estera. Otro vestido típico es el de Bendel, de falla negra, cuyo talle, muy alto por delante va atado como collar, dejando la espalda desnuda, y cuya falda en funda corta está amplificada por tablas flotantes en las caderas, de color carne muy pálido, lo que hace que la silueta negra así encuadrada resulte aún más fina y esvelta.

También se encuentra el contraste entre la sencillez de líneas del vestido para de noche, recto y estrecho, y la sinuosidad de su tejido: un tejido completamente recamado con perlas blancas, salvo un collarín plano de perlas color rubí, muy escotado, de Jo Copeland.

Unas tendencias tan extremadas en la utilización de los distintos tejidos permiten que cada mujer pueda encontrar actualmente la toaleta y los accesorios perfectamente apropiados para su tipo. Rivalizan los tejidos americanos y los tejidos importados en cuando a lo ingenioso de su textura y del acabado. Los hay agradables en todas las categorías de precios, desde los que se utilizan para la ropa confeccionada, accesibles a las mujeres de condición media y a las muchachas jóvenes, hasta los tejidos elegidos en exclusividad para los más elegantes modelos.

Dentro de esta categoría de alta calidad, los tejidos suizos importados se distinguen muy especialmente. Los centros textiles de San-Gall, Zurich y Glaris producen para la moda americana un surtido incomparable de algodones finos, de bordados, de « Winter Cottons », de rayón y de seda, fulares de lana fina estampada que pueden llevarse en todas las estaciones. Así es especialmente con los algodones que tan apreciados son en América, lo mismo para las casas bien caldeadas que debajo de los pesados abrigos de pieles que todas las mujeres tienen. Los fulares de lana o de lana y rayón dan las blusas más de moda este año, para acompañar el traje hechura sastre, de tweed, lo mismo que para la falda para de noche, de pesada seda negra. Las fábricas de seda de Zurich han creado para América fallas, otomanas y shantungs tupidos, tafetanes y rasos brochados, de una riqueza y de una variedad notables.

Jamás tanto como este año, los tejidos suizos fueron más apropiados para el gusto actual y la moda ecléctica que impera desde las orillas del Atlántico hasta las del Pacífico.

Thérèse de Chambrier.